

El Plan Quinquenal de los Soviets¹

IV

Para formarse una idea aproximada de cómo se obtienen los recursos para llevar a cabo el Plan 1928-1929 a 1932-33, consideramos interesante reproducir la comparación que hace el profesor Haensel de los presupuestos de la U. R. S. S. de los dos ejercicios 1928-29 y 1929-30.

Presupuesto de ingresos (en millares de rublos)

	1928-29	1929-30
A.—Ingresos procedentes de impuestos		
I. Impuestos directos:		
Impuesto agrícola.....	400 000	415 000
Impuesto sobre la renta..	272 000	369 445
Impuesto sobre exceso de beneficios.....	22 060	18 050
Impuesto sobre sucesiones y donaciones.....	1 227	3 331
Total de impuestos directos.	695 287	805 826
II. Impuestos indirectos:		
Impuesto sobre cifra de negocios (impuesto industrial).....	1 005 000	1 814 430
Derechos de Aduana.....	255 000	372 000
Derechos de sisa.....	1 735 500	2 217 200
Impuesto sobre algodón y lana.....	»	7 000
Total de impuestos indirectos.	2 995 500	4 410 630
III. Timbre y otros tributos:		
Timbre.....	90 000	80 000
Otros tributos.....	48 049	81 500
Total.....	138 049	161 500
TOTAL INGRESOS POR IMPUESTOS.....	3 828 836	5 377 956
B.—Ingresos no procedentes de impuestos		
IV. Servicios postales y telegráficos (en bruto).....	190 000	260 600
V. Servicios de transportes (ingreso bruto).....	1 901 459	2 798 961
VI. Propiedades y empresas del Estado:		
Industria del Estado (beneficio neto).....	275 000	821 050
3 por 100 del beneficio neto de las empresas del Estado para educación profesional.....	16 600	32 950
Comercio del Estado (beneficio neto).....	32 009	212 184
Bancos del Estado (beneficio neto).....	103 000	117 038
Bosques del Estado (ingreso bruto).....	272 433	450 250
Minas del Estado.....	65 203	79 278
Otras empresas y dominios del Estado.....	32 662	32 277
Concesiones.....	4 507	5 026
Total de propiedades y empresas del Estado.....	784 814	1 750 053

	1928-29	1929-30
VII. Bonos pagados a Tesorería con intereses.....	41 469	28 940
VIII. Rentas varias.....	66 945	40 856
IX. Beneficio de acuñación...	»	28 734
Total de ingresos no procedentes de impuestos.....	2 987 687	4 908 144
C.—Ingresos por operaciones de crédito		
X. Empréstitos del Estado..	800 000	1 335 000
TOTAL DEL PRESUPUESTO DE INGRESOS.....	7 615 523	11 621 100

Presupuesto de gastos (en millares de rublos)

	1928-29	1929-30
I.—Administración Central de la Unión.		
1. Organismos Supremos y Departamentos Centrales (Comité Ejecutivo Central, Consejo de Comisarios del Pueblo, Comité de Planes del Estado, Tribunal Supremo, Consejo Económico Asiático, Comisariado de Asuntos Extranjeros y otros Departamentos de Estado de la Unión.....	267 318	135 160
2. Academia de Ciencias, Universidades, Institutos de educación política.....		170 918
3. Ejército y Marina.....	874 575	1 046 800
4. Tropas especiales de la guardia.....	55 380	66 850
5. Comisariado de Transportes (sin incluir gastos para instituciones de enseñanza ni para la ejecución de nuevos ferrocarriles).....	2 134 461	2 840 599
6. Servicio de Correos y Telégrafos.....	190 000	267 500
7. Departamentos de Estado de las siete Repúblicas de la Unión:		
Comisariado de Educación..	215 835	355 289
Idem de Higiene.....	59 056	59 500
Idem de Asistencia pública..	20 121	23 114
Idem de Agricultura.....	150 451	203 695
Otras instituciones y departamentos.....	61 800	157 007
II.—Financiación de la Economía Nacional (donaciones, inversiones nuevas y para cubrir pérdidas).		
1. Industria del Estado.....	949 209	1 886 200
2. Electrificación.....	184 000	310 000
3. Agricultura (granjas colectivas).....	376 150	658 650
4. Riegos.....	40 000	110 000
5. Comercio del Estado (principalmente para el monopolio del comercio exterior).	181 800	407 000
6. Cooperación (Comercio del Estado al por menor)....	5 970	16 000
7. Comercio comunal y habitaciones.....	70 000	120 200
8. Construcción de ferrocarriles.	127 600	265 396
9. Varios.....	59 184	58 250

¹ Véase el número anterior, página 101.

	1928-29	1929-30
III.— <i>Fondos especiales</i>		
1. Para combatir enfermedades del ganado.....	»	2 500
2. Socorro a los parados.....	7 210	8 055
3. Otros socorros.....	9 500	8 500
4. Subvención a las publicaciones del Estado.....	11 250	13 882
5. Subvención para introducir el alfabeto turco latinizado.....	»	1 051
6. Fondos de reserva del Gobierno (secretos).....	122 500	202 926
7. Impresión de billetes y acuñaciones.....	4 053	5 000
8. Servicio topográfico y Geodésico.....	»	8 101
9. Amortización del empréstito de reconstrucción industrial.....	61 850	65 180
10. Seguros sociales de los empleados del Estado.....	34 907	»
11. Otros fondos especiales.....	3 129	2 405
IV.— <i>Intereses de la Deuda pública</i>	293 000	450 000
V.— <i>Subvenciones a las Haciendas locales</i>		
a) Subvenciones a Corporaciones locales de los impuestos del Estado.....	1 050 623	1 309 122
b) Subsidios y coparticipaciones en los gastos locales.....		83 746
c) Refundición de gastos de Corporaciones locales de R. S. F. S. R. en servicios impuestos por el Estado.....		33 757
Gastos de las Repúblicas Autónomas de la U. R. S. S.....		133 000
VI.— <i>Creación del fondo de cereales del Estado</i>	»	60 000
VII.— <i>Fondo de reserva de la Tesorería</i>	50 000	30 000
TOTAL DEL PRESUPUESTO DE GASTOS.....	7 731 523	11 621 100

Lo primero que salta a la vista es que se previó para el ejercicio 1929-30 una nueva emisión de Deuda, importante 1 335 millones de rublos. Como en 1.º de octubre de 1929 las emisiones habían llegado a 2 000 millones, se comprende que en los años de intensificación del Plan alcanzará una cifra extraordinaria. Por otra parte, los intereses que se pagan son enormes, aunque los títulos están exentos de impuestos; el primer empréstito de Industrialización (1927) se hizo al 13,4 por 100, y el de desarrollo de la Agricultura (1928), al 13 por 100. Aun así, es preciso ejercer las mayores presiones para colocar los títulos, lo que se consigue entre los trabajadores y empleados por medio de las *Trade Unions*, pero resulta casi imposible respecto a los labradores, que han llegado incluso a matar a los agentes del Gobierno. Aun suponiendo que la industrialización no exija mayores empréstitos que los que racionalmente pueden preverse, va a crearse en Rusia una clase de rentistas que percibirá, teniendo en cuenta la relación de poblaciones, una suma exactamente igual a la que obtienen los nuestros.

También parece que ha empezado de nuevo a funcionar la máquina de hacer billetes al por mayor, pues han pasado los billetes en circulación de 1 718 millones de rublos en 1.º de septiembre de 1928, a 2 773 millones en 1.º de enero de 1930.

Respecto a rendimiento de los impuestos, llama poderosamente la atención el aumento considerable

que produce el impuesto industrial; de 1 005 millones de rublos en 1928-29, pasará a 1 814 millones en 1929-30. Como la industria está socializada, sólo puede explicarse o porque se vendan muchísimos más productos o porque se aumente el precio. Otro tanto puede decirse respecto al beneficio neto de la industria del Estado, que pasa de 275 millones a 821.

En cambio sí puede decirse que los ingresos de ferrocarriles, que aumentan en 894 millones, se deben a un gran aumento de tarifas que se acordó últimamente.

Los ingresos por impuestos sobre el comercio libre se calculan con gran aumento, no por crecimiento del número de los comercios privados, sino por elevación de los tipos. Esto dará lugar a nueva disminución de esta clase de comercio. Al implantarse la N. E. P. se desarrolló enormemente, llegando en 1926 a existir 538 000 empresas; pero considerando el Gobierno que el espíritu de los comerciantes es siempre *pequeño burgués*, ha conseguido, sin derogar la N. E. P., disminuir mucho el número (382 000 en 1928) por medio de impuestos abrumadores. Claro que esto ha dado lugar a que las Cooperativas del Estado sirvan mal y tarde; pero en Rusia formar cola es una cosa que se considera inevitable, aunque quizá no tan divertida como las que soportaban nuestros *castizos* organizando bailes con organillo durante alguna huelga de panaderos. Cada vez que se consigue destruir buen número de organizaciones de comercio privado, sube el precio de los artículos en los demás; los comerciantes que tienen que dejar de serlo no pueden encontrar otro trabajo, pues no hay *Trade Union* que los admita, considerándolos contrarrevolucionarios, y pasan a la categoría de parias.

La crecida diferencia de ingresos entre los presupuestos de 1928-29 y 1929-30, obtenida por todos los medios, da idea del gran esfuerzo que se exige del pueblo ruso para llegar a su industrialización. Careciendo de crédito en el exterior, quedaba el gran problema del pago de la maquinaria adquirida en el extranjero; mas para esto se cuenta con el monopolio del comercio exterior.

Monopolio del comercio exterior.—Fue establecido desde los primeros tiempos de la revolución, y puede decirse que es la única que permanece de todas las medidas que se implantaron en los albores del nuevo régimen.

Su objetivo es imposibilitar por completo el que los labradores obtengan productos industriales baratos en el extranjero, a cambio de los agrícolas. Los bolcheviques creyeron insuficientes las barreras arancelarias, por muy elevadas que fuesen, y no vacilaron en montar una complicadísima máquina, que funciona muy imperfectamente, con tal de obligar a los campesinos a adquirir los artículos fabricados en el país.

Este monopolio ha permitido obtener, hasta el presente, las divisas necesarias para pagar las adquisiciones que el Gobierno hace en el exterior. Por medio de él se hacen exportaciones de no importa qué clase de mercancías, a no importa qué precio.

El comercio internacional, que había cesado prácticamente, crece ahora sin cesar. Las exportaciones fueron de 556 millones de rublos en 1924-25 y de 878 millones en 1928-29. La exportación de petróleo y sus derivados llegó en 1928-29 a más de tres millones de toneladas (de ellas más de 300 000 a España), provocando una baja general de precios. La enorme

exportación de madera a precios ruinosos ha provocado una crisis agudísima en las repúblicas del Báltico.

Naturalmente, las naciones que ven su economía trastornada toman medidas contra ciertos productos rusos de exportación; pero la U. R. S. S. emprende la exportación de otros. Actualmente se exportan grandes cantidades de huevos, manteca, azúcar, tejidos de algodón, etc., a pesar de la extraordinaria escasez de estos artículos que sufren los habitantes del país y el enorme precio que tienen en el mercado. El monopolio del comercio exterior y la organización del Estado permiten exportar con pérdida, sacrificando sin reparo los intereses de los consumidores al Moloch de la industrialización.

A veces, entre los inmensos recursos naturales de Rusia, se encuentra alguno exportable en sanas condiciones económicas. Tal es el caso de las pieles, de las que se enviaron 3 527 toneladas al extranjero en 1928-29, proporcionando más de 400 millones de pesetas. No es, desgraciadamente, el caso general, pues lo más frecuente es dejar a los habitantes sin los productos indispensables, que como artículos de primera necesidad encuentran más compradores.

Resumen.—El lector que haya tenido la paciencia de seguir estos artículos, habrá podido comprobar que hemos desarrollado la descripción del Plan Quinquenal de los Soviets procurando dar a conocer a grandes rasgos sus características, sin entrar en demasiados detalles. Aquellos que desearan profundizar más en este estudio, deberán consultar las obras que tantas veces hemos citado.

En conjunto parece que el Plan es de proporciones excesivas, y como los recursos han de obtenerse, en mucha parte, imponiendo grandes privaciones a la población, sería más acertado diluirlo en mayor número de años para utilizar los beneficios que fuera produciendo.

Por otra parte, ya hemos manifestado en varias ocasiones que consideramos preciso estudiar con la mayor cautela la ejecución de obras por el sistema de empréstitos. Varios de los que se proyectan no harán aumentar la riqueza del país, y aunque proporcionen ventajas de otros órdenes, seguramente muy importantes, no hay que olvidar que en estos casos queda hipotecada la riqueza anterior y aparece la necesidad de nuevos tributos con su inevitable secuela de hacer más irritante la defectuosa repartición del capital social. Tal vez esto haya sido la causa del fracaso de nuestro plan de Obras públicas, al considerar los gobernantes que sucedieron a la Dictadura que los ferrocarriles en ejecución suponían una nueva carga de empréstitos, sin posibilidad inmediata de nuevos ingresos que pudieran atribuirse a dichos ferrocarriles.

La dictadura de los Soviets, ejercida por los obreros fabriles, adolece del grave defecto de considerar que no hay nada en el mundo tan importante como la industria, ni tan meritorio como ser obrero manual. La de Mussolini, apoyada por los técnicos y los agricultores, se ha manifestado con frecuencia contra la *industria parásita*. Ambas son de extrema violencia, pues si la última no ha resultado tan sangrienta, quizás se deba a no haber encontrado la misma oposición que la primera, o tal vez a que el pueblo italiano,

más civilizado, tenga de la vida un más elevado concepto. Las dos dictaduras coinciden en anular al individuo sacrificándole al todopoderoso Estado, y consideran que el hombre no tiene derecho más que a la satisfacción de las necesidades materiales, y, una vez colmadas, recrearse en los éxitos del Estado que de vez en cuando se le proporcionarán.

Pero a pesar de toda la violencia con que quiera ahogarse la protesta, hay siempre latente un problema económico fundamental, entre otros, en Rusia, en Italia y asimismo en España. En las tres naciones existe una clase agrícola numerosa y muy prolífica que cultiva económicamente cereales o frutos que desearía cambiar por productos industriales con las naciones más adelantadas, que pueden ofrecérselos en mejores condiciones, y se inclina a prescindir de su industria nacional. El exceso de población que no puede absorber el campo emigra a las ciudades y quiere vivir de su trabajo, lo que da lugar a una industria muchas veces poco apropiada, por carecer de primeras materias o combustibles económicos. La cuestión así planteada, si no ha de resolverse por una concordia, no tiene más soluciones que la emigración al extranjero, la limitación de la natalidad o la guerra de clases más o menos abierta.

Solamente son paliativos y no pueden resolver fundamentalmente el problema, los grandes planes de construcciones, con frecuencia imperfectos y siempre excesivamente costosos, aunque se orienten a producir más y con menos coste.

Afortunadamente para España, los partidarios de la violencia son poco numerosos, y cada vez se extiende más la idea de que sólo las verdaderas democracias resuelven bien los antagonismos de clases, desde luego con grandes luchas, con tanteos y rectificaciones, en plazos que siempre parecen desesperadamente largos, pero de un modo verdaderamente humano. La población de España crece actualmente cada año en un cuarto de millón, que hay que conducir por el camino de la paz y del trabajo.

A los ingenieros cabe un principal papel dentro de muy variados aspectos; la perfección y abaratamiento de los productos, sin prescindir de mano de obra, antes bien, haciendo que participe en las ventajas obtenidas; la coordinación de empresas, la extensión de los cultivos en relación con las necesidades de la población, la implantación de posibles industrias que no provoque reacciones contra la exportación de otros productos, etc., etc., exigirá cada vez más de los ingenieros la necesidad de profundizar en los estudios económicos.

No quiere decir esto que se vaya a crear una nueva forma de burocracia, sino que cada vez más han de dar su opinión los ingenieros sobre el aspecto económico de las empresas. Hasta ahora no existe más que en Moscú una Comisión de diez y seis individuos, denominada *Gosplan*, que en vista de los informes de los Bancos, *trusts*, sindicatos, cooperativas, comisariados del pueblo, consejos de economía nacional, etc., ha formulado el modo de conducir durante cinco años todas las actividades económicas de un pueblo. Pronto sabremos si ha proyectado con acierto, lo que es de desear, para que cesen los sufrimientos de una gran parte de la Humanidad.

Manuel AGUILAR
Ingeniero de Caminos